



**Polis**  
Revista Latinoamericana

**11 | 2005**  
**Gestión del cuerpo y control social**

---

Jorge Osorio y Antonio Elizalde (editores),  
Ampliando el Arco Iris. Nuevos paradigmas en  
educación, política y desarrollo, Universidad  
Bolivariana, Santiago, 2005, 292 p.

Hernán Dinamarca

---



**Édition électronique**

URL : <http://polis.revues.org/5931>  
ISSN : 0718-6568

**Éditeur**

Centro de Investigación Sociedad y  
Políticas Públicas (CISPO)

**Édition imprimée**

Date de publication : 15 août 2005  
ISSN : 0717-6554

**Référence électronique**

Hernán Dinamarca, « Jorge Osorio y Antonio Elizalde (editores), *Ampliando el Arco Iris. Nuevos paradigmas en educación, política y desarrollo*, Universidad Bolivariana, Santiago, 2005, 292 p. », *Polis* [En ligne], 11 | 2005, mis en ligne le 29 août 2012, consulté le 03 octobre 2016. URL : <http://polis.revues.org/5931>

---

Ce document a été généré automatiquement le 3 octobre 2016.

© Polis

---

*Jorge Osorio y Antonio Elizalde*  
(editores), *Ampliando el Arco Iris*.  
Nuevos paradigmas en educación,  
política y desarrollo, *Universidad*  
*Bolivariana, Santiago, 2005, 292 p.*

Hernán Dinamarca

---

## Uno

- 1 Tal como lo destaca Antonio Elizalde en la presentación del libro "*Ampliando el Arco Iris*", escrito por varias manos, mentes y corazones, el Arco Iris ya parece una serie o una saga, para usar una palabra con más historia y más fina, acorde con la riqueza editorial de una obra que ya llega a la tercera versión.

El primer libro, publicado en 1988, hubo de llamarse *La Fuerza del Arco Iris*, muy a tono con un Chile que en esos años desplegaba una acción social que quería apurar el alba luego de una larga noche. Coherentemente, ése libro puso énfasis en lo social.

En 1993, al poco andar de una democracia tímida, pero democracia al fin y al cabo, vino el tiempo de la introspección, y por eso nació *El corazón del Arco Iris*, enfocado en la educación y en repensar la palabra Desarrollo en el devenir humano.

- 2 Y ahora, el 2005, *Ampliando el Arco Iris* diversifica sus temas bajo el velo de un foco inasible, aunque muy potente y real, que es un Nuevo Paradigma Social o una Nueva Mirada (en relación a la mirada que ha sido común al hombre y la mujer de occidente en los últimos siglos). El Nuevo Paradigma, si bien cruzaba los Arco Iris anteriores, en esta versión de la saga se nota más asumido y con ganas, justo cuando, según dicen los astrólogos y los filósofos, nuevamente los años se abren al despliegue de energías colectivas. Una Nueva Mirada que algunos llaman Ecológica, otros Holística, otros Nuevo

Paradigma, otros, en un sentido estrictamente histórico, Pos-Moderna, y así... De hecho, en este mismo libro he leído dos nuevas expresiones, ambas también singulares y sugerentes: una nueva mirada Post – Egoica y una nueva mirada en y de una Sociedad Cuántica.

- 3 En ese sentido, en Chile el devenir de la obra Arco Iris es lo más parecido a un compendio que da cuenta del devenir de un grupo de actores y gestores de esta Nueva Mirada, que se nutren y relacionan con una ya amplia tradición de pensadores que en el resto del mundo vienen erosionando desde hace décadas el antiguo paradigma del occidente moderno (aunque obviamente faltan muchos autores y creadores que desde el arte, la ciencia, la filosofía, temas de género, la reflexión histórica, la arquitectura, la medicina y la sanación de cuerpos y almas, etcétera, en Chile también han venido haciendo aportes en esa dirección). En eso, ni más ni menos, radica su singular valor como obra-creación y obra-testimonio.

## Dos

- 4 Antes de entrar de lleno a la reseña, quiero destacar que se agradece la diversidad y amplitud de temas y enfoques presentes en esta tercera versión de un Arco Iris literalmente de múltiples colores (lo que, como veremos más adelante, da cuenta del devenir expansivo de esta nueva mirada).
- 5 Antonio Elizalde nos sorprende con *Vida, Cotidianeidad y Mundo Cuántico*, afirmando consistentemente que la comprensión científica de una “realidad” cuántica estaría generando un nuevo paradigma social (tal cómo -y esta analogía es mía- en su momento histórico la comprensión científica emergente en los orígenes de la época moderna contribuyó a la generación del paradigma social común a la modernidad). Es decir, la actual comprensión científica cuántica estaría cambiando radicalmente nuestra auto-percepción y la percepción del mundo. Esta nueva realidad social, según Zohar –a quién cita Elizalde-, deberá ser holística, deberá ir más allá de la dicotomía individual y colectiva, deberá ser sensible, deberá ser plural, deberá ser verde, deberá ser espiritual y deberá mantener un pro-activo diálogo con la ciencia. Lo de Elizalde bien vale por esta bella imagen: “La sociedad como un grupo de jazz, o una compañía de danza libre, donde cada cual es un solista con un estilo propio, pero que se mueve creativamente en armonía con los otros. Este es el tipo de sociedad que podríamos imaginar como cuántica”.
- 6 Pablo Salvat, *En torno a nuevos paradigmas en filosofía política y ética*, sostiene que la intensidad actual de este debate tiene que ver con el contexto que lo genera: la discusión sobre las modernizaciones en curso, su sentido y alcance (económico, político, cultural), y la crítica y destino de la modernidad como proyecto. Ese debate “divide las aguas, con sus matices, entre los adalides de un contextualismo moral (comunitarios de distinto signo, postmodernos) y aquellos proclives a una ética post-convencional de principios (neo-contractualistas, ética discursiva, liberalismoprogresista). Se trata aquí de prioridades: o del bien y las virtudes inscritas en ciertos contextos dados; o de las normas, la justicia y el derecho”.
- 7 En *Vías y tránsitos en la investigación social*, Alfredo Ghiso hace una provocación-afirmación nada trivial: “necesitamos recrear el tao epistemológico y metodológico que guíe la investigación social... necesitamos propuestas alternativas por medio de las cuales la investigación social fertilice el desierto de la civilización”... “mediante un pensar con

más contenido real, o sea, más cercano a la vida, lo vuelva a introducir en el ámbito de la experiencia humana” (Ende, 94). Ghiso da algunas pistas para esta recreación (o este tránsito): de los marcos teóricos y contextuales a las ecologías investigativas; de la recolección a la generación de la información; del interrogatorio a la conversación; y necesitamos un conocimiento crítico fecundado en la esperanza, como un pez necesita el agua pura... ya que no habría paradigmas de la complejidad, si careciéramos de esperanza.

- 8 Luis Weinstein, en *De post modernos a post egoicos*, reflexiona sobre la complejidad del actual momento histórico con sus múltiples e inacabadas transformaciones. Nos recuerda que “asistimos a una multitud de cambios que transcurren sin que se les asocie con el gran proceso de cambio histórico, el de la evolución”, lo que, sin duda, es una ceguera que aumenta la desorientación. Como antídoto, y de manera muy sugerente, el autor para salir de la crisis cultural propone participar en una inducción del proceso evolutivo, lo que pasa por un cambio de conciencia. “Ahí nos acercamos al gran paso revolucionario, a la politización del tema del yo...(En el actual modo de vida) el Ego, el sustentador del egoísmo, el yo aislado, sin vivir su condición de parte del otro y de lo otro, ajeno a su participación en el misterio...(Hoy y en el futuro) la humanidad necesita de integrantes con un yo fuerte, pero no exaltado, autónomo, sin tender a la agresividad ni al aislamiento, un yo con orientación integradora.... (En esa dirección) la marcha creativa hacia la ecología del yo pasa por identificar el estado de ego(y superarlo)... He ahí la intuición de Weinstein: ese Ego aislado es lo que deberá ser superado por un Ego integrador en una sociedad Post Egoica.
- 9 En *La sutileza como germen educacional copernicano*, Carlos Calvo, en una crítica al corazón de lo que ha sido la “Reforma Educacional” de los gobiernos democráticos de las últimas décadas, afirma que, en rigor, ésta ha sido una Reforma Escolar, pero no educativa. “Educar es un proceso de creación de relaciones posibles, (mientras) que Escolarizar es un proceso de repetición de relaciones pre-establecidas”. Por eso, la reforma escolar en el Chile actual –mal llamada reforma educacional– ha sido sólo una repetición de lógicas e instrumentos conducentes a preparar mentes y manos para el logro del objetivo maximador de la producción y del crecimiento económico. Según Paulo Freire, la confusión entre educación y escolarización lleva a una escuela “necrófila” (y no “biófila”), “porque se queda con la respuesta y su certeza relativa, al tiempo que rechaza la pregunta y la incertidumbre que la acompaña (Calvo 2002b)”.
- 10 Para Ilse Schimpf-Herken (*De la historia a la Memoria*) “no hay futuro sin memoria... (En ese sentido), en el sistema educativo se puede decir que la pedagogía desde los memoriales es hoy día la forma aceptada e institucionalizada para orientar el acercamiento a la historia del siglo XX”... (Pues) a partir de Auschwitz ya no rigen la certidumbre y los valores fundamentales del Iluminismo... es un imperativo de la educación re-significar los campos vacíos, llenar el silencio y recrear el rostro humano del ausente. Con esto no se pretende cuidar en primer lugar “lo propio”, sino el cuidado por el mundo y también por “lo ajeno”. El “otro” es el maestro ético que reclama cuidar la vida”
- 11 Según Joaquín García Roca (*Globalización y solidaridad: potenciales para la transformación humana*), “en la actualidad, los procesos de globalización se despliegan en tres proyectos diversos: uno, responde a las nuevas estrategias de las empresas y de los mercados en función de los beneficios económicos; otro, identifica el impulso a superar los estados nacionales en función de instituciones globales, que amplían los derechos y las responsabilidades; y el tercero, se despliega en las alternativas propuestas por la sociedad

civil, en orden a otro mundo posible”. De esta manera García Roca se inscribe entre quienes pensamos que Globalización es un término vacío de sentido si no se evoca el proyecto que le acompaña (por eso, en mi caso, prefiero distinguir entre los conceptos de globalización y planetarización). Si el futuro se construye sobre la base de las acciones y valores de quienes promovemos la planetarización o, en palabras de García Roca, del segundo y tercer proyecto de globalización, “un sueño de humanidad amanecerá sobre el destino de los pueblos, se ampliará la conciencia humana y se establecerá la paz que ha sido anhelada por las mejores tradiciones culturales y religiosas”.

- 12 En *Crisis de paradigmas y nuevo asociacionismo en Chile*, Adolfo Castillosostiene que el cambio en Chile de la trama asociativa es tan profundo que se presenta como una crisis de la política y lo social. “En tanto categoría moderna... la mirada histórica al asociacionismo chileno señala un triple proceso... asociacionismo estatal/partidista; asociacionismo estatal/corporativo y asociacionismo ciudadano. Un hecho destacado en la emergencia de esta nueva realidad es el nuevo protagonismo ciudadano de cara a las insuficiencias del Estado y el mercado, adquiriendo una importancia decisiva la participación ciudadana”. En ese marco, ha emergido una activa red de asociaciones en la sociedad civil (más de 80.000): con nuevos actores sociales, con temas e intereses muy variados y con nuevas narrativas, todo en un complejo proceso de renacimiento colectivo.
- 13 Finalmente, Jorge Osorio, en *La deriva de la democracia: identidad y alteridad crítica del tercer sector*, va al hueso al destacar que “la pregunta por la identidad del Tercer Sector, es ante todo de carácter ético – político, porque crea nuevos escenarios de justificación ética y política, moviliza sujetos y recrea instituciones en contextos de agotamiento de los paradigmas éticos y políticos convencionales de la modernidad”.

## Tres

- 14 En suma, un notable aporte el *Arco Iris*. A veces, sin embargo, y a contrapelo de la conciencia de ese aporte, da la sensación que algunos de los propios gestores de este emprendimiento editorial auto-inhíben su entusiasmo y olvidan el profundo significado histórico que evocan las páginas de esta saga.
- 15 Tan es así que en el libro aquí reseñado, *Ampliando el Arco Iris*, los editores, Elizalde y Osorio, haciendo eco de una reflexión anterior de Martín Hopenhayn, se preguntan reiteradamente en sus presentaciones acerca de “¿qué riesgos corre el “nuevo paradigma” del 2005 de quedar otra vez en la dimensión residual de la sociedad? Ambos editores parecieran preguntarse desde el “temor” porque ahora -ya acabado el primer quinquenio del siglo XXI- pudiera volver a ocurrir aquello que en 1993 había concluido Hopenhayn (en un apartado sobre Paradigmas de Conocimiento y Práctica Social en Chile): cuando el “nuevo paradigma” no habría llegado a ser alternativo sino residual en democracia.
- 16 Mi convicción es que mis amigos (Elizalde y Osorio) se equivocan al instalarse en la emoción del temor. Por varias razones. Una cosa es compartir con ellos y con Hopenhayn que efectivamente hubo dos factores que dificultaron la expansión y creación del “nuevo paradigma” al inicio de la democracia en la década de los noventa del siglo pasado: “en primer lugar, el desplome de su soporte institucional (organismos no gubernamentales, centros de educación popular, cooperación internacional, movimientos sociales – populares de base, comunidades cristianas de base y pastoral popular, movimientos de

derechos humanos), y en segundo lugar, la incapacidad del “nuevo paradigma” para llegar a ser políticamente “alternativo” en el contexto del realismo y del pragmatismo que orientó la transición democrática”.

- 17 Pero otra muy distinta es soslayar que el devenir histórico del Nuevo Paradigma en Chile y el Mundo –una nueva mirada, históricamente hablando, joven y reciente, no más de cuatro ó cinco décadas-, se ha comportado culturalmente desde sus orígenes como una “marginalidad dinámica”, según la expresión del filósofo francés Félix Guattari, Esto es, sensibilidades, ideas, movimientos y acciones colectivas que, contraculturales en sus orígenes, van históricamente expandiéndose por la sociedad (ejemplos clásicos de este tipo de “marginalidades dinámicas”, es lo ocurrido en occidente, desde los años sesenta del siglo pasado a la fecha, con la sensibilidad ecológica, la conciencia de género, la aceptación de la diversidad sexual, étnica, etárea, etcétera).
- 18 Sin ir muy lejos en mi búsqueda de argumentos, la propia diversidad temática del libro aquí comentado (y la misma deriva de la saga *Arco Iris*, explicitada al inicio de esta reseña), es un ejemplo concreto de cómo en su devenir esta Nueva Mirada o Nuevo Paradigma ha ido ampliando su influencia en la sociedad (y eso obviamente que no es sinónimo de residual). En Chile, en las últimas dos décadas, en coherencia con la Nueva Mirada, lo avanzado en ámbitos de la conciencia y prácticas ecológicas, de género, en sustentabilidad económica, en la ciencia, en aceptación de la diversidad, en salud, en educación, en reformas varias, requiere de un estudio urgente para así constatar desde la inteligencia el ritmo de esta “revolución molecular” (usando otra vez expresiones de Guattari y de Foucault). Tal vez mis amigos, siempre entusiastas, en este caso asumen un racionalismo escéptico porque están pensando en “lo alternativo” como alternancia en el poder o en cómo empezar a insertarse en las redes de poder institucionales (y si es así, tienen toda la razón en su análisis...) Pero, si bien es importante la inserción en esas redes, queda la pregunta si tras ese norte se agota el Nuevo Paradigma. En esto, sugiero no olvidar que el Nuevo Paradigma es alternativo y alterativo. Y en esta última dimensión, definitivamente de residual no tiene nada, ya que cotidianamente esta nueva mirada en distintos ámbitos ha venido alterando el actual modo de vida
- 19 Lo reitero, esta misma obra, *Ampliando el Arco Iris*, por la amplitud y potencia de sus aportes, que se conectan a la emergencia histórica de un Nuevo Paradigma Social, es en los hechos una vital objeción al uso del adjetivo residual cuando estamos reflexionando sobre el devenir dinámico y expansivo de una nueva manera de mirar el mundo y de auto-mirarnos.

---

AUTEUR

HERNÁN DINAMARCA

Periodista y profesor de Historia y Geografía. Ensayista y realizador audiovisual. Autor de *Epitafio a la modernidad. Desafío para una crítica postmoderna*.